

LAS «ANGUSTIAS», LOS CEMENTERIOS Y LOS CANTEROS DE ROMAN

ROSARIO LUQUE RODRIGUEZ

Desde tiempo inmemorial se conoce el trabajo de la piedra en Galicia, que ha sido uno de los más utilizados tanto en decoración como en arquitectura.

En los cementerios de las parroquias que rodean la ciudad de Vilalba encontramos interesantes trabajos artesanales en piedra, casi siempre realizados por los canteros de Román.

Si visitamos los cementerios de las parroquias de Alba, Corvelle, A Costa (San Simón), Goiriz, Lanzós (San Martiño y San Salvador), Mourence, Noche, Oleiros, Román, Suexo, A Torre, Vilapedre, y algún otro, podemos ver un muestrario de una obra en piedra que desde hace muchos años se viene realizando en esta zona, hoy, por desgracia, casi desaparecida y que hace de estos lugares unas zonas llenas de belleza y de arte. Un arte popular que ha ido pasando de padres a hijos y que los hombres de Román han ido dejando plasmado en sus camposantos.

LAS «ANGUSTIAS»

Han sido poco estudiados estos cementerios y las tallas en piedra que albergan. El único estudio que nos acerca algo a este tipo de trabajo es la obra de Castelao titulada: «As cruces de pedra na Galizia», donde se describen a las «Angustias», como Virgenes representadas como Piedad, con el Hijo muerto en su regazo, que aparecen, casi siempre, labradas en la parte posterior de los Cruceiros y que es una de las representaciones que más se repite en Galicia después de Cristo crucificado.

Las «Angustias», en los cementerios de las parroquias que rodean Vilalba en la provincia de Lugo, se colocaban en lo alto de los nichos de-

corando los panteones familiares, justo en la base de los característicos pináculos que tan profusamente adornan estos camposantos. Además de la ya mencionada ubicación de las «Angustias» en la parte trasera de los cruceiros.

Estas imágenes son tallas de bulto redondo, aunque apenas trabajadas por la parte dorsal, tratadas con unos rasgos muy sencillos. La anatomía, generalmente desproporcionada y hierática, se oculta bajo unas ropas trazadas simplemente por una serie de incisiones paralelas, tanto en la túnica que lleva la Virgen, como en el manto que suele cubrir su cabeza. Los rasgos de la cara de la Madre siempre expresan un gran dolor, conseguido, sencillamente, al curvar la línea que perfila la boca hacia abajo. Todo ello recuerda las imágenes románicas. El Hijo aparece siempre yacente en las rodillas de la Madre, manteniéndose, a veces, en un escorzo ingenuo que demuestra la idea artesanal de la pieza.

CANTEIROS DE ROMAN

Los canteros de Román utilizan el granito para realizar sus trabajos, tanto en los cementerios como para cualquier otro tipo de encargo. Los maestros canteros gallegos tienen fama mundial y una tradición de siglos, iniciándose la escultura de piedra en el Románico, continuando en el Barroco, y manteniéndose hoy en día, con obras que aún nos recuerdan los canecillos de sus iglesias, los antiguos cruceiros y petos de ánimas, apareciendo figuras con formas ingenuas y desproporcionadas que hoy aún nos acercan a las formas utilizadas en el románico gallego, ya que los canteros trabajan sin diseño previo, por lo que copian la idea del Románico o del Barroco que

tan bien conocen al estar muy próximos a ellos, tanto física como artísticamente.

El oficio de cantero fue uno de los más extendidos en Galicia, y con mayor tradición. Se sabe que los canteros estaban muy bien organizados en gremios, y que incluso utilizaban una jerga para entenderse entre ellos sin que otra persona ajena lograra saber qué asunto estaban tratando. Ellos mismos se denominan ARXINAS, que significa cantero, y a este tipo de lenguaje lo denominan *verba dos «arxinas»* que puede variar de unas zonas a otras.

Hoy en día los canteros trabajan bajo los cobertizos llamados *alpendres* o en la misma zona donde se va a colocar la obra, ya sea el camposanto o cualquier otro lugar, o en sus talleres que sitúan cerca de su lugar de residencia. De la técnica ya sabemos que copian el románico cincelandando la piedra a puro impulso, lo que podríamos llamar «a ojo».

Algunos de los útiles de los que se vale el cantero son: el banco, cortadora, martillo, lijadora, pulidora, taladradora, pico, escoda, escuadro, racha, pistoleta, marillón, palanqueta, plomada, *fixadeira*, *busarda*, *punteiro*, *acordadeira*, cincel, lima, compás, nivel, lima, palanca, entre otros.

Pocos son los artesanos que quedan en Román trabajando la piedra. Se ha conocido el trabajo de Guillermo Rouco Díaz y Manuel Hermida López, que trabajan juntos, posiblemente los últimos canteros de la localidad. Guillermo es hijo de cantero, el único que mantiene la tradición en su familia ya que Atilano, su padre, falleció.

Los vecinos de Román y de Goiriz reconocen a éstos como los autores de las últimas cruces que adornan sus cementerios. Entre los trabajos que actualmente realizan Guillermo y Manuel se encuentra una fuente para decorar la entrada a un hotel localizado cerca de la carretera de Vilalba,

justo enfrente del camposanto de Goiriz. La fuente está formada por cuatro pilas para contener el agua y, en el centro, un Cristo crucificado que recuerda a los antiguos cruceiros gallegos, todo esculpido en granito. Su método es el que han utilizado desde siempre estos artesanos de la piedra, sin diseño previo.

LOS CEMENTERIOS

Como características comunes destacaremos su ubicación, siempre próximos a la iglesia de cada parroquia. En un primer momento, algunos de los camposantos compartían un muro con la propia iglesia, pero al tener que ampliar esta zona se han ido separando y han pasado a ser una zona cercana a la iglesia pero independiente.

Todos tienen la misma estructura, los panteones se colocan alrededor de las tapias que bordean el cementerio, formando un recinto cuadrangular, en el que uno de los lados se deja libre para colocar la entrada principal.

En los últimos años, en algún caso, se han colocado sepulturas en el centro del recinto rompiendo así la estructura original que dejaba libre el espacio central. Asimismo, esta primera organización del espacio ha ido cambiando ya que era necesario ampliar el camposanto de alguna manera. La solución más común, y quizá menos destructora, ha sido el agrandar el cementerio por uno de los lados, tanto el opuesto al de la puerta de entrada como uno de los muros laterales.

Desgraciadamente las ampliaciones no han sido los únicos cambios, que han deteriorado la belleza de estos pequeños recintos, sino el nuevo material que se utiliza actualmente para realizar la decoración de los panteones, el mármol.

Los dueños de las sepulturas deciden colocar sus lápidas de mármol, ya que se trataba de un material más vistoso que el granito y a la vez más económico y, sobre todo, es más fácil encontrar hoy hombres que trabajen este nuevo material, pues, por desgracia, los tradicionales canteros que trabajaban el granito casi han desaparecido.

Para poder financiar estos interesantes y llamativos decorados en piedra, los vecinos de cada parroquia se agrupaban, englobadas varias familias bajo un mismo panteón. Quedaba así una decoración superior a base de pináculos profusamente calados y rematados casi siempre por



Utensilios del cantero.

cruces que aglutinaban una serie de nichos colocados en pisos, entre cuatro y cinco, y extendiéndose a lo ancho tanto como el número de familias que hubieran costeadado el panteón. Cada bloque de nichos formaba un panteón distinto, siempre rematado por uno de estos pináculos tan característicos debajo del cual se colocaba el nombre de la familia.

Se pueden distinguir perfectamente los panteones entre sí, ya que cada grupo de nichos pertenecientes a distintas familias tienen como remate el mismo estilo en la decoración, influida por el cantero que la ha realizado.

Otro cambio que se viene produciendo en estos camposantos es el tamaño de los nichos. Los nichos más antiguos miden algo menos que los actuales y esto es consecuencia de que los féretros actuales son bastante más grandes que los que se utilizaban en los años cuarenta.

Se describen a continuación algunos de los cementerios estudiados:

Román

En Román, la iglesia fue realizada entre 1906 y 1916 sobre el solar del viejo templo románico, quedando en pie parte del muro izquierdo de la nave, en el que aún se conservan parte de sus canecillos lisos. Muy cerca de esta nueva iglesia, los canteros de Román han ido construyendo poco a poco hermosos panteones neogóticos de granito.

Aquí encontramos una de las más hermosas «Angustias» colocada en la parte trasera de una tumba. Se trata de una ubicación rara, ya que el lugar donde iban estas imágenes era en lo alto de los panteones decorando la parte baja de los pináculos, como ya se ha mencionado anteriormente.

Una posibilidad para explicar que esta «Angustia» aparezca aquí podría ser la reutilización de la pieza. Seguramente la imagen la conservaron de otra época y fue colocada en esta tumba. También hay que tener en cuenta que no se trata de un enterramiento de cinco nichos, como suelen ser todos los que rodean las tapias interiores de estos camposantos, sino que se trata de un enterramiento de tan solo tres nichos, quedando a una altura inferior al resto. Además no posee ningún tipo de pináculo como remate superior. Por tanto el lugar para colocar la «Angustia» también sería distinto. Pero a pesar de todo, llama la atención que, siendo una talla tan interesante, la hayan destinado a un lugar tan secundario.



Angustia en el cementerio de Román.

Esta «Angustia» posee unas medidas aproximadas de unos 30 cm de alto por unos 15 de ancho y la tumba data del año 1947.

En este mismo cementerio de Román existe otra «Angustia» que decora uno de los panteones. Se trata de una talla bastante moderna ya que la fecha que reza en su inscripción es de 1983. Parece más un relieve, o una estela que una talla de bulto redondo. Tiene unas medidas aproximadas de unos 40 cm en la base y de unos 60 de alto. Es bastante mayor que el resto de las «Angustias» vistas a lo largo de este estudio. Destaca su esquema triangular, poco común en la zona, ya que es general que estas «Angustias» sigan un esquema romboidal parece que aquí el cantero quiso imitar a los grandes escultores. La Virgen coloca uno de sus brazos sobre el cuerpo inerte de Cristo, queriendo dar así algo de movimiento a la imagen.

Sin dejar el pueblo de Román, a escasos metros del cementerio, encontramos un cruceiro con una «Angustia». Esta imagen tiene unas medidas aproximadas de 15 cm de alto y 10 de ancho. Como es habitual la imagen de la Virgen se colocó en la parte trasera del cruceiro. Se trata de una imagen con las mismas características que la primera «Angustia» descrita.

Oleiros

En Oleiros existe un interesante cementerio con unas características similares a todos los de la zona. Se trata de un espacio pequeño pero

muy bien distribuido y bastante bien conservado. Solamente existe un grupo pequeño de enterramientos que rompen con la armonía del lugar ya que se les permitió colocarlo a la entrada y en el centro del recinto. Esto ocurrió hace unos 20 años, con el anterior párroco de la localidad. Ultimamente también se colocaron algunos adornos de mármol que desmerecen bastante el conjunto.

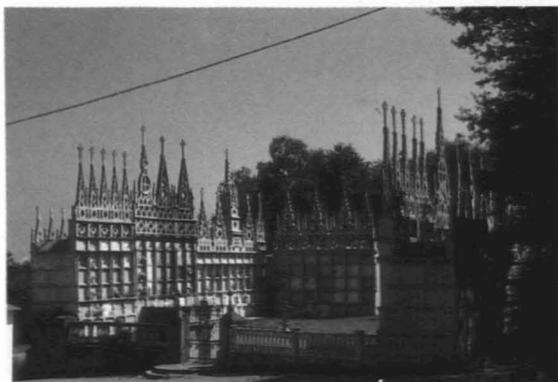
El cementerio de Oleiros, en un primer momento, se encontraba junto a la iglesia, pero a principio de los años 40 se tuvo que ampliar y se cambió de lugar, retirándolo un poco de los muros de la iglesia.

Todos los trabajos en piedra que encontramos aquí están hechos por los canteros de Román y por tanto tienen las mismas formas alargadas y puntiagudas, rematadas en cruces y labradas en granito. Lo que no se ha encontrado son «Angustias» y no parece que las haya habido durante años anteriores ya que el párroco no las recordaba.

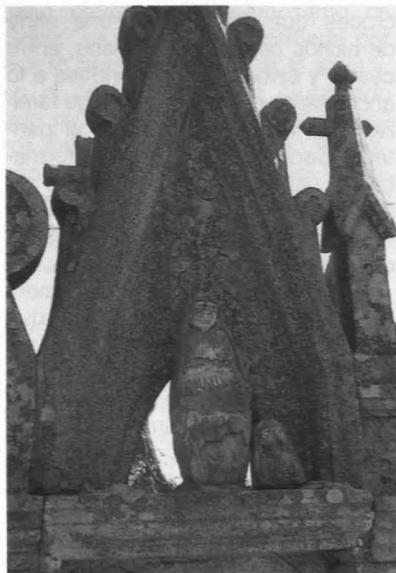
San Jorge de Rioaveso

Otro cementerio muy interesante es el de San Jorge de Rioaveso, próximo a Oleiros (perteneciente a la misma parroquia de Oleiros). Quizá sea el más valioso, ya que es bastante antiguo y está muy bien mantenida su estructura original. Otra razón por la que se le puede considerar entre los más importantes es por tener una «Angustia» entre sus piezas para la decoración de los panteones. Esta «Angustia» mantiene el esquema romboidal pero ha perdido la figura de Cristo que se mantenía yacente sobre sus rodillas, de El sólo quedan sus piernas dobladas.

La Virgen mantiene las manos cruzadas en el pecho y viste un hábito representado por unos pliegues cincelados con una serie de líneas paralelas. Parece que estuvo en algún



Vista general del cementerio de Oleiros.



Angustia del cementerio de San Jorge de Rioaveso.

momento pintada ya que conserva resto de color blanco entre sus incisiones.

Además de esta «Angustia» hay otras figuras pero ya no representan a una Virgen. En total, en este cementerio de San Jorge de Rioaveso hay tres imágenes completas, dos cuerpos y una cabeza suelta. Se trata de imágenes sin identificar, puede que quisieran representar alguna santa ya que una de ellas lleva una palma en la mano izquierda, pero ésta no ha conservado la cabeza. Hay otras dos figuras que llevan hábito, con las manos recogidas en el pecho y una de ellas lleva un rosario entre sus manos; todas presentan un aspecto bastante sencillo, con una postura hierática, tan característica de este tipo de trabajo.

De todas estas imágenes la mayor es la «Angustia», que mide alrededor de 40 cm de alto por 15 de ancho, mientras que las otras miden unos 20 o 25 cm de alto por 10 de ancho. La fecha aproximada será de principios de siglo. El cementerio, por lo demás, tiene unas proporciones bastante pequeñas y todos sus panteones se agrupan alrededor del muro, con una maravillosa decoración en piedra, teniendo todos ellos los pináculos labrados en estilo neogótico y rematados siempre por una cruz, que hacen posible su visión desde lejos.

Santa Eulalia de Rioaveso

Menos interesante es el cementerio de Santa Eulalia de Rioaveso, que no ha podido mantener la estructura



Angustia en el cementerio de Goiriz.

original y ha sido ampliado con unos nuevos panteones, todos realizados en mármol gris, que no tiene nada que ver con la idea primitiva.

Goiriz

En la misma carretera que va a Mondoñedo, a 8 km de Vilalba, encontramos el cementerio de Goiriz. Con unos primeros enterramientos de los años veinte. Se han mantenido algunas de las imágenes que decoran la parte alta de los panteones, como una «Angustia», un grupo de tres imágenes encerradas en una hornacina, una Virgen con un niño pequeño en brazos y otra imagen sin identificar encajada en una oquedad. El panteón que mantiene la «Angustia» data del año 1933 y tiene unos rasgos comunes a todas las anteriormente descritas, tanto en su tamaño como en su composición.

Trobo

El cementerio de Trobo también se ve desde la carretera de Vilalba. Al acercarnos hasta sus puertas nos sorprenderemos con una inscripción que dice:

«Aquí estan os nosos osos/
agardando por os vosos».

Aparte de esta nota «simpática» el cementerio sigue las mismas pautas que las vistas hasta ahora.

La iglesia se construyó hace unos 85 años y el cementerio unos 95. Estas fechas se conocen gracias al libro de actas que conserva el párroco del pueblo, ya que todos estos camposantos son parroquiales y no municipales.

Este documento señala que el solar que ocupa actualmente el cementerio se compró para agrandar el primitivo que se encontraba pegando a los muros de la iglesia. En el antiguo camposanto, los enterramientos no mantenían ningún orden y eran excavados en la tierra. Al construirse este nuevo, se establecieron una serie de medidas para conservar su estructura durante años. La última reforma de ampliación se realizó en 1983.

Estos mismos documentos nos revelan que los canteros que trabajaron en la iglesia no eran de Román sino que vinieron desde Pontevedra (concretamente del pueblo de Forcarei). Pero no hace referencia a los canteros que trabajaron en el camposanto, que posiblemente fueran de Román.

También ofrece datos de las personas que compraron el terreno y que luego donaron para hacer el camposanto a cambio de tener aquí su panteón particular. Se establecían medidas por las cuales todos los panteones tenían que colocarse alrededor del muro y sin dejar huecos entre ellos. Asimismo, en este equipo de actas se recogen todas las cuentas de todos aquellos que compraron un enterramiento en él, todos los cambios que ha sufrido a lo largo de los años y el nombre de todas las personas que han intervenido en cada uno de los asuntos de construcción y mantenimiento.

BIBLIOGRAFIA

- AA.VV.: *Gran Enciclopedia Gallega*. 1974.
 Filgueira Valverde, José: *Los canteros gallegos*. Vigo, 1976.
 Lorenzo Fernández: *Os oficios*. 1983.
 Rodríguez Castelao, Alfonso: *As cruces de pedra na Galizia*. Madrid, 1975.